

MAIN

Main, Maqueronte

Main es una ciudad antigua cuyo nombre aparece citado en el Antiguo Testamento en el libro de Josué. En el siglo III a. de C. el rey Mishaa de los moabitas inmortalizó sus victorias diciendo; “soy Mishaa, hijo de Kamosh, rey de Moab, hice construir Baal Maaon y allí instalé un estanque”.



Baal Maaon significa “dios del agua” y es la ciudad de Main de hoy en día. Por aquí pasan los viajeros que se dirigen a Hammamat

Zarqaa (los baños de Zarqaa) para disfrutar de sus aguas termales. Los restos del estanque mencionado en el libro de Josué aún se pueden ver en la parte sur de la ciudad.

Este enclave llegó a cobrar gran relevancia debido a que era el último núcleo poblado en el camino a Hammamat Zarqaa. Se han encontrado inscripciones en la



iglesia oeste que dicen: “la posada ha sido construida en el 49...” esta inscripción confirma que este lugar era una posada para los viajeros que iban camino de Hammamat.

Ya en la época romana la ciudad fue mencionada por el historiador Eusebios que citaba a Baal Maaon en Jordania como “una aldea grande, cerca de la montaña de agua caliente en la tierra de los árabes, al sur de Hasban”. En la época bizantina fue llamada “Blimonta” según se desprende de los mosaicos de Estefanos en Um Rasas y en la iglesia de la Acrópolis de Main.

En la ciudad se localizan algunos monumentos cristianos de gran importancia entre los que podemos mencionar: la iglesia de la Acrópolis, construida en una colina del pueblo. Corresponde al período en el que los artistas locales del mosaico desvían su arte hacia el naturalismo, ello se confirma por las inscripciones que datan del año 719, es decir, de la época Omeya. En uno de los patios de la iglesia se pueden observar los restos de un mosaico que señala un cinturón geográfico de once lugares de los que tan solo cinco se encuentran en Jordania. Estos lugares son Kirk Moba (Kirk), Ariopolis (el Raba), Gadoda (Um Qais o Gadur), Esponta (Hasban) y Blimonta (Main).

Otro lugar destacado es la iglesia del desfiladero occidental de la colina. Se compone de tres patios y dos filas de columnas y la puerta da al hotel Hagag construido en el lugar. Lo más característico de la iglesia es la variedad de estilos en los capiteles de las columnas así como las grabaciones realizadas en las mismas que representan cruces, palmeras, leones, palomas y peces. Este tipo de decoración es similar al de Santa Catalina en el Sinaí y la iglesia de Ain Katara, a las afueras de Main.

También de interés es el centro de los monjes, descubierto en 1972, al sur del pueblo. Su estructura es de un solo edificio construido en lo alto de una colina aislada, no muy

lejos de la población. Su diseño es simple y contiene todo lo que necesitaban los monjes en su vida cotidiana; una iglesia, vivienda, un pozo, almacenes y campos de cultivo. En la iglesia han sido descubiertas inscripciones que recuerdan los nombres de personas e identidades civiles.

Por último, cabe citar la iglesia Occidental denominada así, simplemente, por su ubicación. El padre Foe la visitó en 1939 y de ella tomó las inscripciones y dedicatorias del mosaico “por la paz y el descanso de Anastacios”

Los monumentos de Main nos llevan a través del tiempo y nos invitan a pensar en el pasado, en la historia que fluye a través de estos lugares. Acceder a Main es fácil, ya sea desde Mádaba o desde el Mar Muerto. Los accesos son impecables, la visita obligada y el paisaje deslumbrante. La gran cascada de agua termal que se precipita desde el risco



formando a sus pies un estanque donde los bañistas pueden disfrutar de sus propiedades, parece más propio de un espejismo que de la realidad. Nada en el árido entorno del lugar hace presagiar esta fuente de agua que constituye uno de sus grandes atractivos. Este enclave remoto, escondido y al abrigo de los vientos se muestra excelente para la práctica del ecoturismo ya que no hay ninguna alteración urbanística y su paisaje permanece como fue hace miles de años.

Se dice que desde su palacio de Maqueronte, Herodes bajaba a darse un baño termal a este lugar de lo que se deduce que ya era muy conocido en la antigüedad. Maqueronte fue el lugar en el que Salomé bailó para Herodes el Grande y obtuvo la cabeza de Juan el Bautista como compensación. Maqueronte, también conocido como Makawer fue legado a la muerte de Herodes el Grande a su hijo Herodes Antipas. De la impresionante fortaleza que fue en origen no se conservan muchos restos, entre estos cabe reseñar: un conjunto de columnas, el pozo y una cueva donde pudo haber sido encarcelado San Juan hasta su muerte. Lo que no ha cambiado con los siglos es la extraordinaria panorámica que se divisa sobre el Mar Muerto, posiblemente la más atractiva desde la antigua tierra de Moab.

